ESTO SI QUE ES NEGOCIAR.

COMEDIA SIN FAMA

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Rogerio.
Pinardo.
Enrique, Marquès.
Un Criado.
Clemencia, Dama.
Firela, Pastora.
Leonisa, Serrana.
Dos Criados.
El Duque de Bretaña.
Carlin, Pastor.
Felipo.
Margarita, Duquesa.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonisa, Serrana, y Rogerio estudiante galàn de camino.

Rog. SIn quitarme las espuelas,
mi bien, en tu busca vengo;
como estàs? mas què pregunto!
como estarà el campo ameno,
quando es su huesped el Mayo,
el Sol del eclypse lexos?
la Luna en su exaltacion,
sin nubes, ni ayres el Cielo;
Abril de hermosuras te hallo;
sol hermoso à verte buelvo;
luna, ay Dios! no seas menguante;
cielo de milagros lleno:
infinidad de hermosura
te dexè, y à verte buelvo.
mas hermosura à lo infinito
añades; mi bien què es esto?
poco mi ausencia has sentido;
mira el rigor de mis zelos,
que deseo hallarte hermosa,
y porque lo estàs lo siento;
haste acordado de mi?
Leo. Bachiller venis Rogerio;
si enseña Paris lisonjas,
de escolar bolveis maestro;
amavades antes mas,
y hablavades antes menos.
Fuego de Dios en amor,
convenciò de lisongero,
por acà lo hemos passado,
las noches hilando al fuego,
los dias labrando al Sol,
yà en consejas, yà en consejos;
hanmelos dado, y no pocos,
de que iguale pensamientos
à mis posibilidades,
porque es sobervia quereros;
vos hidalgo, yo villana,
vos hijo de nueso dueño;
yo su vassalla, y pechera,
yo simple, vos trapacero;
concertadme essas medidas:
bien sabe Dios lo que he hecho
por rempujaros de el alma;
pero vos quedo que quedo.
Quantas veces me acostè
con vltimo presupuesto
de amanecer sin cuidados,
y ruciando el aposento,
con agua bendita, dixe:
Amor engañoso arredro,
que debeis de ser el malo

 en

en lo sotil, y lo inquieto;
y tornandome à acostar
hallaba los ojos llenos
del agua, sino bendita,
mas salada que ella al menos.
De què sirviò el derramarla,
si hallè por el caso mesmo,
cada pestaña vn guisopo,
cada ojo vna pila buelto?
Despierta en fin os echaban
mis propositos del pecho;
mas por no cerrarle bien,
os entravades durmiendo.
Yo en echarle; èl en bolverse:
canseme en fin, y dexelo,
porque en dando en cabezudo,
amor, saldràse con ello.
Veis aqui en lo que he passado
todo este prolijo invierno,
que vos allà entre escolares
aveis rebuelto quadernos.
Rog. Bien le llamaste prolijo,
pues siendo siglos eternos
sus noches, y yo sin ti,
lo que Noruega sin Febo.
Todo el ha sido vna noche,
y en ella mi amor enfermo,
con ansias por este dia,
à cuya luz amanezco.
Leo. Aveis estodiado mucho?
Rog. Todo amante verdadero
es mi Leonisa estudioso,
libros son sus pensamientos.
Ojas en la multitud,
que repassando desvelos
en letras de sus cuidados,
mas estudia, y sabe menos.
Leo. Malos años, y què bien
lo sabeis decir. *Rog.* Lo siento
mejor, diràs con verdad:
què ay en la sierra de nuevo?
Leo. Pariò la del herrador,
y enviduò la del barbero.
Rog. Esso poco me hace al caso.
Leo. Pues què queres saber? *Rog.* Quiero;
en fee que te quiero mucho,
saber quien te quiere. *Leo.* Bueno;
Yo os juro, à fee de serrana,
que ay mas de dos en el puebro,
y mas de tres en el valle;
y al rededor mas de ciento,
que à mi padre me han pedido;
y èl como està medio ciego,
medio sordo, y enfadoso,
no medio, si todo entero;
No hace son predicarme
que acabe de darle vn yerno;
y escoja entre todos vno,
que al año le dè dos nietos.
Rog. No tienes el gusto tu
à serranos toscos hecho;
que essa alma errò el hospedaje
quando entrò à vivir tu cuerpo;
tu eleccion toda es hidalga.
Leo. Decis verdad, y aun por esso
ay en la comarca amante
mozo, rico, y cavallero.
Rog. Es Filipo? *Leo.* A la primera
lo acertastes. *Ro.* Cierto? *Le.* Cierto;
yà sè que si se llevara
amor por negociadero,
que lo ha apretado de modo,
que à no tener yo tan tiesso,
segun los percuradores,
yà amor fuera matrimeño.
Vuelo padre me pidiò
al mio, para èl, y el viejo
como le sirve, no supo
si dàr su consentimiento.
Llamòme la misma noche;
y con los brazos al cuello
me dixo: Leonisa mia,
mucho es lo que à Dios debemos.
De Inglaterra te truxe
à Bretaña, y por sucessos,
que por no desconsolarte,
te conviene no saberlos.
Pastor, sin serlo, me hice,
que el temor, y el escarmiento
hallanan dificultades,
y dàn oficios diversos.
Quince años ha que he servido
à Pinardo dueño nuesso,
restaurando por leal
descreditos de estrangero,
Filipo ha reconocido
en ti, à pesar de grosseros,
estorvos, alma curiosa,

y bien nacidos respetos.
Para su esposa te pide;
mi señor es su tercero;
la vejèz mi muerte anuncia,
y pueden mucho sus ruegos,
No te amilanes por vèr
que es vn pobre ganadero
tu padre, y tu dote humilde,
tres bueyes, y cien borregos:
que para el passo en que estoy,
que los blasones sobervios
no de Filipo, del Duque,
que en Bretaña tiene el cetro;
si te igualan, no aventajan
al ilustre nacimiento,
que trabajos, y peligros
en ti disfrazan molestos.
Coje, pues eres discreta,
la ocasion por los cabellos,
y siendo su esposa, estima
en mi el averte dicho esto.
Respondile yo, turbada:
Padre, dado que agradezco
la confusa informacion,
que en mi abono eis descubierto;
no creais que lo ignoraba,
que mis nobles pensamientos,
desmintiendo los sayales,
que era noble me dixeron.
De tres años vine à aqui;
diez y ocho solos tengo;
no quiero mal à Filipo,
ni bien tampoco le quiero.
Mientras no peynare canas,
y vos vivis, haga el tiempo
su oficio, y desee esse hidalgo
que si el amor es deseo,
quanto mas presto se alcanza,
se estima despues en menos;
que joya que cuesta poco,
diz que se aborrece presto.
Iba el viejo à replicarme;
pero dexele con esto,
y vine à pagar albricias
al alma que llegò à veros;
que ella misma adivinò,
que no era possible en me
de tormenta tan mortal
no aparecerse San Telmo.

Rog. Ay discrecion mas sabrosa?
en esta mano que beso
cifro las ponderaciones
de vn firme agradecimiento.
Nunca tuve duda yo
de que eres noble, que el cielo
aunque disfrazado en nubes,
muestra lo que es al discreto.
Què importa que sierras vivas,
si muestras tu entendimiento,
aunque en sencillas palabras,
la alteza de sus conceptos?
Mas rico es que yo Filipo,
mas no, mi bien, en deseos,
que duraràn hasta tanto
que seas el gozo dellos.
Leo. Soy serrana. *Ro.* El oro lo es.
Leo. Sois noble. *Ro.* Porque te quiero.
Leo. Soy forastera. *Ro.* Eslo el Sol.
Leo. Soy constante. *Ro.* Pues por esso.
Sale Pin. Rogerio? *Ro.* Padre, y señor?
Pin. Tu aqui? pues tan descansado
llegas, què buscas el prado?
no fuera en casa mejor?
sin descalzar las espuelas?
sin reparar lo que abrasa la siesta?
Rog. No te hallè en casa;
que siempre el sueño desvela.
Por mirar tus grangerias
en busca tuya sali;
encontrè à Leonisa aqui,
dixome que yà venias.
Afirmame que se casa
por orden tuya, muy bien;
y dabale el parabien
mientras tornabas à casa.
Pin. Si he de creer en señales,
que con escusas previenes,
Rogerio, essos parabienes
los juzgas tu para males.
Filipo, nuestro vecino
à Leonisa tiene amor;
hizome su intercessor,
y à hablarme para esto vino;
que puesto que es desigual
el casamiento que intenta,
bellezas Leonisa aumenta,
que son su dote, y caudal.
Pues juzga la juventud

si amor de limites sale,
que à la riqueza equivale
la hermosura, y la virtud.
Tu seas muy bien venido;
entrate Leonisa allà,
no salga Filipo acà,
que con ojos de marido
te mira, y son diferentes
que los ojos del galan;
pues quando ocasiones dàn
amorosos accidentes
à vn amante desvelado,
puesto que paciencia tenga,
ay quien dice que se venga
despues que se vè casado.
Leo. Hasta agora, señor mio,
de què se puede quexar,
si el si le tengo de dàr,
y esse estriva en mi alvedrio?
Pin. Diòle tu padre por ti,
y tu estàs sujeta à èl.
Leo. Pues desposese con èl
Filipo, y dexeme à mi,
que si me hicieron los cielos
serrana, la seda olvido,
y yo no quiero marido
que se entra en casa por zelos. *Vas.*
Pin. Rogerio estimate en mas;
Leonisa no te merece,
la hermosura desvanece;
sabio me dicen que estàs:
Y el sabio en las ocasiones
sabias resistencias cria;
no ostentes filosofia,
sino resistes passiones.
Ya Leonisa està casada;
què es lo que pretendes della?
Ro. Si porque hablaba con ella,
essa sospecha escusada,
à reprehenderme te obliga;
culpa, señor, tus engaños,
y Filipo muchos años
la goce, y su amor prosiga;
que yo con otros desvelos.
Pin. No digas mas; esto ha sido
dexarte solo advertido.
Ro. El primer encuentro es zelos? *Ap.*
Pin. Graduastete en Paris?
Con aplauso vniversal,
fue el concurso general,
honròme la Flor de Lis.
Y en fin lleguè à tanta estima,
que los que mas me embidiaban,
por Claustro despues me daban
las tres Cathedras de Prima.
Embiasteme à llamar
para cosas de importancia,
dexè la Corte de Francia,
y al vulgo que mormurar.
Y en fin vengo à tu presencia
donde podre defender,
que el saber obedecer,
es la mas perfecta ciencia.
Pin. De mas consideracion
es el cargo que te espera,
que quantos darte pudiera
Paris en tu profession.
Si el venir juzgas à agravio,
veràs en distancia corta,
quanto, Rogerio, te importa
ser en esta ocasion sabio.
No te quiero decir mas,
por darte junto el contento.
Sale Car. Verà el acompañamiento
que traen delante, y detras.
Pi. Què es esso? *Car.* Que se desliza
acà el Duco, y sus vassallos,
y con mulas, y cavallos
mos destruyen la nabiza.
Ya se apea en el zaguan
de casa la gente toda,
y à fee que viene de boda.
Pin. Si aqui los Duques estàn,
por ti vienen, vèn, y anima
tu valor. *Ro.* Declara mas
tus palabras. *Pi.* Oy sabràs
el alma de aqueste enigma. *Vanse.*
Car. Verà que engorgollotada
la hermana Duca venia,
carlancas cro que traia
segun que la vi esperada.
Sale Firela pastora.
Fir. Ay mas roido, y tropel?
malos años para ella,
y qual viene la doncella
guarnecida de oropel.
Acà estabas tu Carlin?
Car. Acà estò; vistes la dama?

Fir. Trabajo tendrà quien la ama,
con tanta ropa, y botin.
Car. Dad al diabro la muger,
que gasta galas sin suma,
porque ave de mucha pluma
tiene poco que comer.
Fir. Yà parece que despuntas.
Car. El que la llegue à abrazar
por fuerza se ha de picar,
segun la guarnecen puntas;
pues el carro en que venia.
Fir. Essa se llama carroza.
Car. Nombre le dan de coroza?
debe ser en profecia:
porque ninguna carreta
de estas, aunque tachonada,
escapa de encarozada
por lo que tien de alcahueta:
mas vò à verlos, yà que estàn
aqui. *Fi.* Para què? *Car.* Dixoren
los que el Duco acompañoren,
que ambos son de mazapan.
Vase Carlin, y sale Leonisa.
Leo. Ay Firela! muerta vengo;
si supieras las desgracias,
que tras el passado bien,
mis tormentas acompañan.
Quan de ordinario le sigue
tormenta tras la bonanza;
tras la serenidad, nubes;
y tras los contentos, ansias.
Què lastima me tuvieras?
no ha vn instante, que colmaba
el corazon de alegrias,
la voluntad de esperanzas:
yà mi paz se bolviò guerra;
mi buena suerte trocada;
lutos yà mis regozijos:
ay Cielos? *Fir.* Pues bien, q̃ passa?
Leo. Viste venir à Rogerio
añadiendo al Mayo galas,
gentilezas à esta sierra,
y embidias à su alabanza.
El mas sabio de Paris,
mas noble de esta comarca;
mas bizarro de este Reyno,
mas firme de quantos aman?
Fir. Vile, y dile bien venidas;
pues què ay de nuevo?
L. Ay Serrana! agravios de mis desdichas,
rigores de sus mudanzas.
Fir. Mudòse? *Leo.* Peor Firela.
Fir. Es muerto? *Leo.* Poco le falta,
si se và, y no ha de bolver;
si en fin me olvida, y se casa.
Fir. Buelve en ti serrana hermosa;
què dices? sino es que agravias
tu cordura, nunca afirmes
cosas en ti tan contrarias;
oy venido, y oy ausente,
Rogerio? apenas se aparta
de ti perdido de amores,
y yà agenas prendas toma?
no lo creas. *Leo.* Ojalà,
que locuras me engañàran,
atrueque que no salieran
verdaderas mis desgracias.
Estaba contenta yo
de que siendo su vassalla
de Pinardo sucessor,
aunque noble su prosapia.
Impossibles prometia,
y pagandome en palabras,
en sabrosas dilaciones
mis deseos dilataba:
que aunque nunca se cumplierã
dificiles esperanzas
voluntades entretienen,
y desengaños los matan.
Mi Firela aquestos lloro;
llegò el Duque de Bretaña
con Clemencia su sobrina,
y toda su Corte, à casa.
Fueron Pinardo, y Rogerio
à darles la bien llegada;
quien pensàra tal desdicha!
Siẽpre es necio el quiẽ pensàra;
Apenas llega Rogerio
quando amoroso le abraza,
y por hijo le confiessa
el Duque bañando canas;
tributos del corazon;
toda la gente se espanta:
Pinardo, le llama Alteza;
Clemencia, esposo le llama;
Huvole, segun dixeron,
Carlos, Duque, en vna dama;
cuya nobleza publica,

puesto que su nombre calla.
Criòle por no dàr zelos
à Isabela, que Dios aya,
del Duque Carlos esposa.
Pinardo, en estas montañas,
por padre le respetò;
mas yà que viudo, repara
dificultades del Duque,
hasta agora receladas.
Y la Duquesa sin hijos,
hospedajes desampara
del cuerpo, que à sus principios
se buelve bolando el alma.
Clausuras rompe el secreto,
y toda lenguas la fama
hijo natural publica
à Rogerio, cosa estraña!
Grave admite parabienes,
y como sino ignoràra
desde el dia en que naciò
dichas, para mi desgracias:
sin causarle este contento
turbacion, muestra en la cara,
que al sabio, y al generoso
no le alborotan mudanzas.
En fin le lleva consigo
el Duque, y enamorada
Clemencia (si he de creer
zelos que todo lo alcanzan.)
A vn Conde llamado Enrique,
que con esperanzas falsas
ser su esposo pretendia,
y al viejo Duque acompaña.
Olvida, desdeña, ofende,
martyriza, yela, abrasa,
niega, desprecia, despide,
injuria, despulsa, y mata.
Todo esto he visto en su rostro,
que las colores desmaya,
que bosquexaba el contento,
y yà su muerte amenazan.
Què de hacer Rogerio Duque?
viudas yà mis esperanzas?
Clemencia triunfando de ellas?
yo por pastora olvidada?
El à su padre obediente?
amor con mayores llamas?
quimericos mis deseos?
Èl sin amor? yo sin alma?

Fir. Olvidar, Leonisa hermosa,
y advertir, que eres Serrana,
y Rogerio nuevo Duque,
que diz que amor no tien alas
para alcanzar imposibles,
ni jamàs mide distancias
(por mas q̃ alegues exempros)
que de esse modo se apartan.
Filipo es noble, y es rico,
y si à Rogerio no iguala,
pues por esposa te pide,
no es la contrayerva mala.
Ama à quien te quiere bien;
olvida, pues eres sabia;
desprecia à quien no te quiere,
y vn clavo con otro saca.
Leo. Què bien receta remedios
la voluntad que està sana,
Firela, à la que està enferma,
facil olvidar me mandas:
pero donde està esse olvido?
quitale al mar toda el agua,
y passaràsle à pie enjuto:
los zelos diz que se llaman,
provision de la memoria;
zelosa, y enamorada,
como quieres tu que olvide?
Fir. Acà se acerca la dama
con vn hõbre. *Leo.* Esse es Enriq̃
Fir. Pues Leonisa, ò vete, ò calla.
Leo. Como podrè? *Fir.* Què se yo. V.
Leo. Pues baste à vèr lo que passa
alla, que no quiero ser (*al paño.*
testigo aqui de tus ansias. *Que. se*
Sale Enrique, y Clemencia.
En. Entretanto que recibe
Rogerio los parabienes
de lisonjeros, y vive
vna esperanza que tienes,
casi muerta en mi, apercibe
Clemencia, obsequias funestas
de mi suerte, triste fruto,
si yà no te son molestas,
que si seràn, pues mi luto
no viene bien con tus fiestas.
Ay prima, que no me atrevo
à darte nombre de dama,
mientras à los rayos pruebo,
de mi amor, que es todo llama

en fee el regozijo nuevo
conozco con que yà estimas
al pupilo de Pinardo,
à quien con tu amor animas,
y del gran Duque bastardo,
en tus ojos legitimas.
Casarle el Duque pretende
contigo, y sin resistencia
el valor que en ti se ofende
atribuiràs à obediencia.
La inclinacion que te enciende
darasle el si con la mano,
porque el alma te dedique
oy vn Duque, ayer villano;
yà avràs olvidado à Enrique?
yà le juzgaràs tyrano
de tus gustos? yà en tus ojos
rigores deletraerè?
si antes risueños despojos,
yà quien blanco de amor fue,
lo serà de tus enojos,
muere mi amor donde nace
el de Rogerio, Clemencia,
es Duque, y te satisface,
y daraſme por sentencia,
que todo lo nuevo aplace.
Cle. Enrique, què has visto en mi
para culparme indiscreto?
En. Almas en tus ojos vi
transformadas en objeto,
villano. *Cle.* Si hablas ansi
desacreditas cuidados,
en ti siempre comedidos,
y agora demasiados.
En. Nunca entre los ofendidos
son los zelos bien criados;
pero pues buelves por èl,
què mas certidumbre buscan
mis penas prima cruel?
Cle. Las quimeras que te ofuscan,
como vienen de tropel,
no te dexan discurrir;
sossiegalas poco à poco,
que si es de cuerdos sufrir,
todo arrojamiento es loco,
y no digno de sufrir:
què favores hasta agora
à Rogerio vès que he dado,
que assi mi fee se desdora?
el Duque le ha confessado
por su heredero, y le adora;
lleguèle el plazeme à dàr,
por hijo suyo, y mi primo,
sabio, y digno de admirar:
porque yo no desestimo,
quien de mi se quiere honrar.
Ofreciòle que seria
mi esposo el Duque, es ansi;
dixe yo que lo admitia?
dile agradecida el si?
mostrè en oirlo alegria?
Con què libianos favores
le honrè, què tanto te espantas,
y me atribuyes rigores?
vès primo como adelantas
antes de tiempo temores?
En. Luego no le quieres bien?
Cle. Quierole como à mi primo.
En. Y como à amante tambien.
Cle. Estimame, pues te estimo,
que no todo lo que vèn
ojos nobles, lo apetecen.
Leo. Ay si esto fuesse verdad!
En Sospechas me desvanecen;
pero si en essa beldad
mis dichas se fortalecen;
à tu ilustre resistencia
trofeos labre mi amor;
mas èl buelve à tu presencia;
ay si te hallasse rigor!
fueras para mi, Clemencia.
Sale Rog. Hame mi padre mandado
bella señora, que assista
de ordinario à vuestra vista,
porque conoce el cuidado,
que me causa estàr ausente,
y darle gusto deseo,
por lo mucho que grangeo,
siendole en esto obediente.
Cle. Debole yo, gran señor,
tanto al Duque, que procura
aumentos de mi ventura
con vuestro (dixera amor *Ap.*
à no estàr Enrique aqui)
què apacible gallardia!
Rog. Quando de la suerte mia
que quiere mostrar en mi
el poder con que me amparas;

otra dicha no tuviera,
quando ilustre no naciera,
y à Bretaña no heredàra,
indicios he visto claros
de lo mucho que le debo,
pues por su causa me atrevo,
iba à deçir, à adoraros;
pero juzgareisme loco,
si sois tambien de opinion,
que la amorosa passion
se introduce poco à poco.

Leo. Ay alma! no escuchais esto?
muriò mi esperanza aqui;
que me aya olvidado ansi?
que se enamorò tan presto?
amada, y aborrecida
en vn instante, en vn punto?
mi amor nacido, y difunto?
èl ingrato, y yo sin vida?
troquè dichas por enojos;
toda soy penas. *En.* Por Dios,
que en mirandose los dos
se despulsan por los ojos.

Cle. Mandòme el Duque, mi tio,
deciros cierta advertencia,
Conde, con vuestra licencia.

En. Alto, desengaño mio; *Ap.*
apercebid sepultura
à mi esperanza, que yà *Quedase*
indicios de muerta dà. *Al paño.*

Rog. Aunq̃ divertir procura *Ap.*
la memoria, mi cuidado,
de Leonisa, à la presencia
bellissima de Clemencia;
bien podrè mudar de estado,
mas de amor, es impossible.

Cle. Mandòme el Duque, en efeto,
deciros, que en el objeto
de vuestro talle apacible:
no me ha dicho el Duque nada;
que si secretos fingi,
fue para apartar de aqui
quien os conjure, y me enfada.

Rog. Si es amor entre los dos
antigua correspondencia.

Cle. Fuelo, mas no ay competencia
Duque gallardo, con vos;
los suyos fueron ensayos
de este amor yà verdadero.

Leo. Yo me abraso; yo me muero.

En. O zelos de amor desmayos,
de mi muerte exploradores!

Rog. No ha mucho que fui villano
si me atreviere à esta mano, *To.*
aumento de mis favores:
yà veis que me dà licencia
nuestro proverbio vulgar.

Sale Leonisa, y apartales las manos, metiendose en medio como que busca en el suelo algo.

Leo. Què se la dexò besar? *Ap.*
sesso à Dios, à Dios paciencia:
con sù licencia, señora,
que se me perdiò vn zarzillo;
dadiva de mi carillo,
y le ando buscando agora.

Cle. Què es esto? apartate allà
grossera. *Leo.* Valgamos Dios,
tan delgados son los dos.

Rog. Ay mi bien. *Leo.* Hagase acà,
que anzia aqui se me cayò.

En. O Serrana! mas discreta
que yo. *Leo.* Quando aqui me
no estoy en mi casa yo? (meta
cada qual mande en la suya.

Rog Ay Leonisa de mis ojos! *Ap.*
autor soy de tus enojos;
no ha mucho que prenda tuya
me llamabas: soy yo Duque;
por fuerza te he de olvidar.

Leo. Què piensa? hele de buscar,
aunque la casa trabuque.

Cle. Rustica, sabes quien soy?

Leo. Vna muger, quando muchos;
con gorguera, y cocurucho
verè agora. *En.* Muerto estoy;
zelos me abrasan el pecho.

Rog. Apartaos, señora, aqui. *Ap.*

Leo Busco vn alma que perdi,
y que es en vano sospecho.

En. Sois perfeccion de los Cielos;
sois cifra de su explendor.

Leo. Buscan mis penas amor,
y todo quanto hallo es zelos.

Cle. Creed, Rogerio gallardo,
que en vn hora aveis podido
engendrar amor, y olvido.

En. Desdichas, què mas aguardo?

Cle. Olvido de cierto amante,
que es vuestro competidor,
y en la privanza de amor
estuvo muy adelante.
Y amor, por lo que os estimo,
despues que gustos mejoro,
que sobre el amor que es oro,
es esmalte el ser mi primo.
Rog. Dadme à besar essa mano,
que tanto favor me dà.
Leo. Otra vez? hagase allà.
Cle. Ay proceder mas villano?
Barbara. *Leo.* Barbara yo?
no soy, aunque caritiessa,
ni Barbara, ni Teresa;
si Leonisa. *Cle.* Aparta. *Leo.* Yo?
Apartese ella, que aqui
nenguno puede mandar;
si yo, y tengo de buscar
diez años lo que perdi.
Cle. Vive el cielo, mal criada.
Leo. Mal criada, por su vida?
mas gorda soy, y cumprida,
que ella verà, la empringada.
Rog. No hagais caso dueño mio
de simplezas de la sierra,
dexalda, que en fin si yerra,
es simple su desvario.
Leo. Y aun por ser simple, y sencilla
sois vos, Rogerio doblado.
Rog. Bolviendo à nuestro cuidado.
Leo. Bolviendo yo à mi zarcillo.
Rog. Para alentar mas mi amor
quiere mi suerte que elija
glorias en esta sortija.
Quitala una sortija Rogerio à Clemencia.
Leo. Sortija tomò el traydor? *Ap.*
Apartense, que ancia aqui
debe de estàr. *Cle.* Què molesta
villana? *Leo.* Ingrato para esta,
verà como le cogi.
No le buscaba yo en vano,
este es mi anillo perdido,
Quitale la sortija Leonisa.
los dos me le avian cogido.
Cle. Suelta. *Leo.* Echad acà la mano,
que no ha de estàr, si en la oreja:
verà la dama ladrona.
Cle. Ola, no ay aqui persona?
Rog. Leonisa, basta la quexa;
mirad que estais yà pesada.
Leo. Si harè, porque fui ligera;
pegaos à la cavallera,
y no pagueis la posada
de quien os tuvo en su pecho:
ha mudable, ingrato, infiel,
traydor, liviano, cruel,
pareceos que esto es bien hecho?
Bien pagais mi amor sencillo,
mucho ay en vos que fiar.
Sale un Criado.
Cria. El Duque os embia à llamar.
Leo. Llevarème yo el anillo,
que fue mi arracada dantes.
Cle. Ay igual atrevimiento?
esto consentis? *Rog.* Consiento
rustiquezas ignorantes.
Leonisa, ya vès que mudo
de estado, amete primero
como hijo de un cavallero
particular, yà lo dudo.
Hijo de un Duque, trocò
la suerte mi amor, reporta
tus inquietudes. *Leo.* No importa;
bueno es Filipo. *Rog.* Esso no,
que me matareis los dos.
Leo. Pues què queria el liviano?
ser perro del hortelano?
con èl, y sino con vos.
Rog. Dilata un poco mudanzas;
no me atormentes con zelos:
que te amo saben los cielos,
no desmayes esperanzas.
Cle. Duque, sospechosa estoy
de que con essa grossera
trateis. *Leo.* Oye cavallera,
tan buena como ella soy.
Rog. Persuadola à que dexe
el favor que me aveis dado.
Le. Dar? dardada, yo le he hallado;
y vos sois un grande hereje *A èl.*
de amor: el ha de ir conmigo.
Cria. El Duque sale à buscaros.
En. Ay menosprecios mas claros?
Leo. Ay mas mudable enemigo?
Cle. Ay villana semejante?
Rog. Ay mas dudosa aficion?

En. A la primera ocasion
olvidada, y inconstante.
Prima, esto ha sido el jurar
firmezas? *Cle.* Conde, es violento
en quien ama el juramento,
aunque no le he de quebrar;
si bien aveis de ofenderos:
pues si jurè no olvidaros,
olvidarème de amaros;
pero no de aborreceros. *Vanse.*
Leo. Buena me dexais? *Ro.* Mudanzas
de estado son la ocasion.
Leo. Tambien desengaños son
incentivos de venganzas.
Rog. Culpad, Leonisa, à los Cielos
que aquesta es fuerza precisa.
Leo. Culpe mi amor à Leonisa,
sino vengare sus zelos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque, Rogerio, y otros.

Duq. Yà que estàs legitimado,
y te llama sucessor
Bretaña de aqueste estado,
para que puedas mejor
dàr treguas à mi cuidado,
quiero, Rogerio, que empieces
à tratar de su govierno;
llevemos su peso à veces
los dos, pues al cano invierno
de mi edad, alivio ofreces.
Comienzate à exercitar
en regir, y despachar
negocios, que la experiencia
reduce despues à ciencia,
que aviendome de heredar,
bien serà que desde luego
diestro en el govierno estès,
que desde agora te entrego,
porque no estrañes despues
mudanzas de tu sossiego.
Rog. Esse estimaba yo en tantos
le prometo à vuestra Alteza,
que si en el confuso espanto
desta que llaman grandeza,
y à mi me parece encanto,
no me facilita el vso,
à que el cielo me dispuso,
teme mi melancolia,
echar menos cada dia
la quietud que yà rehuso.
Estaba yo, gran señor,
contento con el estado
de mi mediano valor,
ni por muy rico embidiado,
ni por pobre, con temor
de desdecir de quien era,
ò de quien piensa saber:
era el sossiego mi esfera;
pensè à Pinardo deber
el sèr, y vida primera,
que yà por ti se mejora;
encontravame el Aurora
los mas dias, ò estudiando,
las riberas margenando,
frescas lisonjas de Flora.
O en la caza (que las llamas
del nieto de las espumas
refrena) engañando ramas,
robandole al viento plumas;
hurtandole al mar escamas.
Vassallos me respetaban
cencillos, puesto que pocos,
que mi hacienda acrecentaban;
y ni ambiciosos, ni locos
me mentian, ò adulaban.
Perdi esta felicidad,
señor, en la brevedad
de vn instante; troquè luego
la quietud por el sossiego,
la Aldea por la Ciudad.
Por vn Duque, padre, vn hombre
cuya mediana nobleza
sustenta solo en el nombre
la merced por el Alteza:
siendo esto assi, no te assombre,
que sin vso, ni costumbre
tema la vida presente;
porque quien sube à la cumbre
de vn monte alto de repente,
que no sienta pesadumbre?
Duq. Hechizos tiene Rogerio,
el govierno que sazonan
su apacible cautiverio.
Los trabajos le coronan
con el laurèl del Imperio;
probaràs lo que es mandar,
y no lo sabràs dexar
despues, porque es el Leon

que despedazò Sanson,
y sabe panales dàr.
Clemencia, sobrina mia,
de quien has de ser esposo
contra tu melancolia,
serà remedio amoroso
della algunos ratos fia,
que hurtes à la ocupacion
del govierno principal,
y hallaràs en conclusion,
que es sazonado panal
lo que te assombra Leon. *Vas.*

Rog. Todo esto es Leonisa mia,
con sofisticas razones,
buscar necias evasiones
para mi melancolia.
Si yo no te viera el dia
que perdi mi libertad,
fuera esta prosperidad
el colmo de mi contento;
yà sin ti serà tormento
la mas regia dignidad.
Perdite, yà no es posible
en desiguales estados
dàr alivio à mis cuidados,
ni vèr tu rostro apacible;
pues amar vn imposible
serà eterno padecer;
no amante, no puede ser,
pues amarte, y no esperar,
padecer, y no olvidar,
es morir, y no poder.
Intentar cumplir mi amor
por medio menos que honesto,
ni aun pensarlo, porque he puesto
todo mi honor en tu honor.
Morir, Leonisa, es mejor,
batalle mi fantasia
en tan contraria porfia,
mientras la vida haga pausa,
como se ignore la causa
de tanta melancolia.

Sale Leo. Valga el diablo los Jodios,
y que dello que me cuesta
la entrada. *Rog.* Leonisa es esta;
refrenaos cuidados mios,
ojos, no perdais por vella
la autoridad, que acobarda
mi amor. *Leo.* Verà que de guarda
tiene la puerta; sois doncella,
què os cercan con tal cuidado?
piensan que os hemos de aojar?

Rog. Leonisa? *Leo.* Vengoos à dàr
el pesame del Ducado,
porque el pesame me deis,
que desque en Ducado os vi
no valgo vn maravedi.

Rog. Mucho, Leonisa, valeis;
y si el mundo en todo necio
prendas del alma estimàra,
y à la voluntad dexàra
poner la hermosura en precio,
Para compraros à vos
poco su tesoro fuera;
el interès es su esfera,
la ambicion sola es su Dios.
Esta, y aquel han podido
violentar mi natural,
lo que el amor hizo igual,
la fortuna ha dividido.
Amèos hijo de Pinardo,
hijo del Duque no puedo,
penas con Bretaña heredo,
la muerte sin vos aguardo.
Manda mi padre casarme
con Clemencia, prima mia
en Orliens, su dote fia,
y es forzoso conformarme
con el estado presente:
No querais mayor venganza
de mi forzosa mudanza,
que el vivir de vos ausente.
Midas, pobre en la riqueza,
solo por acompañado,
sin amor enamorado,
abatido en la grandeza,
y expuesto à que el vulgo note
acciones en que es precisa
la murmuracion: Leonisa
casaos, que yo os darè el dote. *Vas.*

Leo Leonisa casaos, que yo
os darè el dote? equivale
dote que à Bretaña iguale
al alma que me robò?
Porque Clemencia naciò
Duquesa, es bien que impida
ser de Rogerio querida?
si es el alma la que dà

valor, aquella serà,
que es mejor, mas bien nacida;
no es mas noble el alma cielo
de pensamientos mejores?
no son los mios mayores,
pues encumbran mas su buelo?
Amor, ante vos apelo,
Clemencia à Rogerio adora,
que es su igual, mas yo pastora,
mientras el alma le doy,
mas noble en amarle soy,
por ser su competidora.
Yo, que de mi esfera salgo
con mejores pensamientos,
animando atrevimientos,
merezco mas, pues mas valgo;
no temais amor hidalgo:
ẽindustria en la diligencia
estriba la competencia,
que ha puesto mi dicha en duda;
Dios al animoso ayuda,
no ha de vencerme Clemencia.
Sale Fir. Pues Leonisa podrè darte
de Duquesa parabienes?
diràs que si, pues que tienes
en Rogerio tanta parte.
Leo. Ay, Firela, si à contarte
dichas desdichadas llego,
confessaràs que navego
viento en popa, y con tormenta;
lo que me acobarda alienta,
todo es nieve, todo es fuego.
Quien me aborrece, me adora,
Rogerio es cortès villano,
lo que por Leonisa gano,
vengo à perder por pastora.
Vence mi competidora,
porque naciò con nobleza,
y yo que en fee, y en firmeza
la venzo, y mi amor abono,
que compitan ocasiono
fortuna, y naturaleza.
La fortuna me ha negado
generosa ostentacion,
natural inclinacion,
suerte en Rogerio me ha dado.
Estrangero, y desterrado
me truxo de Ingalaterra
niña, mi padre, à la sierra
donde avecindada estoy;
se que adoro, y no quien soy;
amè en paz, y muero en guerra.
Persuademe à elegir
dueño Rogerio, y à el passo
conozco yo, si me caso,
que de pena ha de morir.
Como podrè yo sufrir
verle en ageno poder?
como tiene de querer
otro esposo quien me adora?
como siendo labradora
serè de vn Duque muger?
Ay de mi! *Fir.* Leonisa mia
si era locura el querer
à Rogerio antes de ser
ò excelencia, ò señoria,
agora que el Duque fia
de èl su estado, y magestad;
què serà? *Leo.* Temeridad;
mas todo amor es excesso,
no quiere quien tiene sesso,
loca estoy. *Fir.* Dices verdad.
Salen Clemencia, y Enrique.
Cle. Yo, Enrique, no he conocido
fuera del Duque, otro padre;
dexòme niña mi madre,
à su cargo me ha tenido,
quando intentaba ofender
mi verde edad con sus años;
y en desiguales engaños
trocar por el de muger
el titulo de sobrina,
llevabalo Enrique mal;
pero yà que con igual
juventud se determina
darme por dueño à Rogerio;
de suerte contenta estoy,
que con el alma le doy
de mis gustos el imperio:
Y solo que venga aguardo
la feliz dispensacion
de Roma. *En.* Y serà razon
que tiranice vn bastardo
mis esperanzas, Clemencia?
es bien que amandoos los dos,
me venga à vsurpar con vos
destos estados la herencia.
Vn pobre, hijo de vna sierra,

entre rusticos criado?
Ch. El oro, que idolatrado
es en el mundo, se encierra
en las groseras entrañas
de vn monte; vna sierra fria
diamantes produce, y crias
plantanos dàn las montañas
mas asperas, que despues
gozan del mundo el imperio:
naciò en los montes Rogerio,
mas es diamante, oro es,
que os hace tanta ventaja
en presencia, y discrecion,
que qualquier comparacion
es con èl humilde, y baxa:
esta es verdad manifiesta;
èl ha de casar conmigo,
basteos esto por castigo,
y el dexaros sin respuesta. *Vas*.
En. Conjuròse contra mi
el Cielo; soy desdichado;
de vn mõte vn hõbre ha sacado
por quien la herencia perdi
de Bretaña, y à Clemencia:
mas si el amor, y el reynar
ni à la sangre dàn lugar,
ni permiten competencia,
por què sufre mi valor,
que el hijo de vna montaña
me tyranize à Bretaña,
y desazone mi amor?
Ingeniosos son los zelos,
y cauteloso el agravio,
aquellos me han de hacer sabio,
y este à costa de desvelos
executor ha de ser
de lo que mi amor procura;
que à falta de la ventura
suele el ingenio vencer.
Leo. En buena feè señor Conde;
aunque no me conozcais,
que la passion que mostrais
es igual a la que esconde,
quien no ha mucho que tenia
presumpciones de Duquesa,
pero à vn mismo passo cessa
vuestra esperanza, y la mia.
En. Pues vos conoceisme à mi?
Leo. Suelen con facilidad
los de vna enfermedad
conocerse; desde aqui
los desprecios he escuchado
con que Clemencia os despide;
mas no es mucho que os olvide
que vale mucho vn ducado.
Era yo en la sierra amada,
yà en la corte aborrecida:
lloro qual vos ofendida,
muero qual vos despreciada;
Rogerio me quiso bien,
y agora me trata mal;
es Duque, no soy su igual,
juntad vos vuestro desden
con el mio, y procuremos
vno à otro consolarnos,
que si vn mal puede igualarnos,
no es mucho q̃ emparentemos.
En. Vuestro donayre, y belleza,
serrana, es tal, que agradezco
vuestro feliz parentesco.
Leo. Hace hermosa la tristeza.
En. Que en fin Rogerio os amò?
Leo. Testigos troncos diversos
mal tratados, con sus versos
vna voz me comparò
al alva, quando nacia
afeytada de arrebol:
otra vez me llamò sol;
mire què grande heregia?
Mas como yà el lisonjero
se ha visto ceñir de salva,
quedòse en albis el alva,
y vine à ser sol de hebrero;
pero aguarde, haga vna cosa;
los zelos suelen hacer
milagros, y la muger
despreciada es ingeniosa.
Aconsejese conmigo,
verà despues lo que passa.
En. Ay tal donayre! *Leo*. A su casa
vamos, que alli yo le digo,
que mis ardides celebre,
vengaremos nuestra ofensa.
E. Como? *Leo*. De donde no piensa;
dicè q̃ salta la liebre, quizalles le
invencion cõ q̃ la dama (darè yo
que à Rogerio dueño llama,
le quiera; piensa que no?

En. Pienso que en tu lengua està
el hechizo del amor.
Leo. Pues el engaño es mijor?
En. Quien duda. *Leo.* Vamos allà,
que yo le darè à Clemencia
por mas que del haga risa.
Fir. Què quieres hacer Leonisa?
Leo. Pretender en competencia
enredar, y disponer
ingeniosa mi aficion,
y vèr para lo que son
los zelos en la muger.
Vanse, y salen Clemencia, y Carlin.
Cle. Yo gusto desto, dexalde.
Car Pues por que no avian de entrar?
Cle. Quando sali yo à cazar
te conoci. *Car.* Ni el alcalde,
ni el Cura me quita à mi,
que no entre si se me antoja
en la Igreja. *Cle.* Quien te enoja?
Car. Vn viejo, porque entrè aqui.
Cl. No ves que es el guarda damas.
Car. Valgame Dios, q̃ ay quiè deba
guardar damas, y se atreva
à que no quemen las llamas?
pues aun no puede vn marido
guardar solo à su muger,
y avrà quien pueda tener
tanto pajaro en vn nido?
èl tiene gentil tempero.
Cle. A què has venido à palacio?
Car. En el campo ay mas espacio
que acà, mas diga es de vero,
que Rogerio es Duco? *Cle.* Sis
vendràsle à pedir mercedes.
Car. Si vengo, ò no. *Cle.* Muy bien puedes
que yo rogarè por ti.
Car. Y que el Duco viejo es yà
su padre? *Cle.* A èl le debe el sèr.
Car. Y ella diz que es su muger?
Cle. Mi esposo ha de ser. *Car.* Verà
hombre hue siempre de chapa,
desde mochacho lo tuvo,
hombre en nuesso lugar huvo,
que endevinò verle Papa. *Cl.* Como?
Car. Desde el primer dia,
que espensò de gorjear
à todos los del Lugar
tayta, y papa les decia,
y como no se le escapa
cosa al Cura, al punto dixo
Papa sabeis decir hijo,
pues yo espero veros Papa.
Cle. Graciosa rusticidad;
pues le vais serrano, à vèr,
procuralde entretener,
y su tristeza aliviad,
que despues que es Duque, vive
melancolico en estremo,
y à el passo que le amo, temo
su salud. *Car.* O si èl recibe
cierto emboltorio, que aqui
le traygo, yo le asseguro
que ella vea qual le curo.
Cle. Es regalo? *Car.* Creo que si.
Cl. Mostralde acà. *Ca.* Viene oculto
Cl. Es de Pinardo? *Car.* No es de èl.
Cl. Pues cuyo? *Ca.* Esta en vn papel.
Cl. Regalo que no hace bulto,
que serà? *Car.* No lo penetra?
son vnos polvos. *Cl.* De què?
Car. De carta, que si los vè,
tambien podrà vèr la letra.
Cl Es villete? *Ca.* Si por Dios.
Cle. Quien le escrive? *Car.* No ay decillo
C. Por què? *C.* Mandame encubrillo
principalmẽte de vos.
Cle. Ay Cielos, y es quien le avisa
en èl alguna serrana?
Car. Mas fresca que la mañana.
Cle. Bueno; y llamase? *Car.* Leonisa.
Cle. Segun esto, no me espanto,
si es su amante, y no la vè,
que triste Rogerio estè;
quierense bien? *C.* Tanto quanto
Cle. Y qual de aquellas dos era,
que quando à cazar sali
con Rogerio hablando vi?
Car. Picando os va la colera
la que me ha dado esta carta,
cuyo porte pagais vos:
es señora de las dos
barbinegra, y carinarta.
Cle. Y à essa quiere?
Car. Es bella moza.
Cle. Mostrad el papel acà.
Car. Mas no, nada. *Cle.* Acabad yà,
villano. *Car.* Ay que me retoza.

Cle. Vos vsais aquestas tretas,
rustico, zafio, villano?
Car. Aqui del Rey, que la mano
quiere meterme en las tetas.
Sale Rog. Què es esto?
Cle. Esta es la ocasion
de vuestra melancolia,
si de la desdicha mia,
Duque, presagios no son;
triste estais, teneis razon,
que el mudar naturaleza
à quien no causa tristeza?
y mas à vos, que trocado
aveis vn ilustre estado
por esta vil rustiqueza.
Alegraos pues os avisa
de que en esta triste ausencia
no ha de malograr Clemencia
esperanzas de Leonisa;
guardad para allà la risa,
y para mi los enojos,
que si villanos despojos
el alma os tyranizaron,
yo porque à vos os miraron
sabrè castigar mis ojos. *Vas.*
Rog. Barbaro què has hecho? *C.* Yo?
no lo vè? què quiere que haga?
aquesta serà la paga
del parabien que le do.
Dos dias ha que ando encãtado
para darle esta escritura,
y nunca tuve ventura,
segun que vive encerrado.
De poder topar con èl,
mire què dirà Leonisa,
que embiandome de prisa
tanto ha que me diò el papel.
Rog. Leonisa te embiò acà?
Car. Desde anteyer no lo digo?
con tanta guarda, y postigo
el dimuño lo hallarà.
Rog. Y le avràs dicho à Clemencia
todo quanto en mi amor passa?
Car. Pues si con ella se casa,
encobrillo no es conciencia?
Rog. Ay disparate mayor!
Car. El marido, y la muger
vna carne no han de ser,
y vna alma? el sermonador
mos lo dixo el otro dia.
Rog. Què querràs decir por esso?
pues si es su carne, y su huesso.
Car. El papel que le traia;
y yo le neguè importuno,
quando à su muger le diera,
què importa que le leyera? (vno
Rog. Ay tal necio? *Car.* No es todo
Rog. Distesele en fin? *Car.* Mal año.
R. Què es dèl? *C.* Aqui ven metido
Rog. Discreto tercero has sido.
Car. Yà no ay discretos ogaños;
tome, y venga la respuesta.
Rog. Yà Leonisa la llevò,
que al papel se adelantò.
Car. Tales lagrimas la cuesta.
Rog. Pues llora por mi Leonisa?
Car. Si llora? dale tal murria,
que cro que tien estangurria,
en cada ojo, en vez de risa,
vn rio tien en la cholla.
Ro. Tanto llora? *C.* Es compassion,
y mas si hace salpicon,
y es bermeja la cebolla.
No embargante, que ay yà quiẽ
ocupando el lugar vuesso
anda por ella sin sesso,
y la enmusica tambien.
Rog. Quien es? *Car.* Filipo, el señor,
de Castel, y Fuen Molino.
Rog. Pilipo, nuestro vecino?
Car. Esse la tien tanto amor,
que do quiera que la ve
la pestilencia le toma;
no ay desde Paris à Roma
quien tales musquinas de.
Anoche cantò à su puerta
con otros dos, vna troba,
y pardies que no era boba;
pero no estaba despierta
la moza, y quedòse en seco.
Rog. Y què dice à esso Leonisa?
Car. Aunque hace de su amor risas
perdoneme Dios si peco,
que ella es hembra, y èl es tal,
que temo ha de derriballa
à la postre. *Rog.* Torpe, calla.
Car. Verà, hurtòmos del corral
el gallo el año passado;

no se qual de las vecinas;
y viudas del las gallinas,
no atravesaban vocado.
Lleveles otro menor,
y el todo prumas, y gala,
y aquillotrando el vn ala
hasta el suelo al rededor.
Yà escarbando apenas toca
el muladar con la mano,
quando por darlas el grano
se lo quita de la boca.
Ellas con los gustos nuevos,
menospreciando el ausente
que do no ay gallo presente
diz que no se ponen huevos.
Daràn à Leonisa olvido,
y harà en la memoria callos,
que de galanes, y gallos
vno ido, y otro venido;
mas no se quien entra acà.
Rog. Esperame à fuera vn rato,
mientras que de mirar trato
el papel. *Ca.* Escrivirà? *Ro.* No se.
Car. Acabe pues, que es tarde;
al puebro pardios me acojo,
que me mirò de mal ojo
la Duca; el dimuño aguarde.
Vase, y sale vn criado.
Cria. El Duque, señor, os llama.
Rog. Ay Leonisa! de que suerte
podrè animarme à perderte,
si con pinceles de llama
pintò en mi pecho el dios ciego
tu copia, que eterna vive;
no le borra lo que escrive
amor con plumas de fuego.
Vase, y salen Enrique, y Alberto.
Alb. Tu intentas cosas estrañas.
En. Alberto, aquesta muger
no es possible deba el ser
à las rusticas montañas:
que por su patria confiessa
no produce el sayal vil
agudeza tan sutil:
habla la lengua Escocesa
mejor que quien se ha criado
en ella, su entendimiento
es assombro, y argumento
de que vive disfrazado
debaxo de aquel sayal
algun valor generoso;
de Clemencia estoy zeloso,
por vn hijo natural.
Del Duque, mi amor olvida,
el mismo rigor padece
Leonisa, que es quien me ofrece
la maraña prevenida.
De Escocia avrà yà llegado
la Duquesa de Clarencia,
huyendo de la inclemencia
de su Rey contra ella ayrado.
Desembarcòse en vn puerto
de mi estado, acompañada
no mas que de vna criada,
y vn paje, y ha se encubierto,
de suerte, que sin saber
persona de su venida,
animosa, ò atrevida
se ha querido socorrer
de mi. *Alb.* Siendo su pariente,
y fiada en tu valor,
no es mucho que tu favor,
Margarita hermosa intente.
En. Hallela en casa bolviendo
de palacio con Leonisa,
de sus desgracias me avisa,
y la serrana entendiendo
lo que passa para dàr
à Rogerio, y à Clemencia
zelos, yendo à su presencia,
dà en que se ha de transformar
en Margarita, y fingir,
que huye del Rey enemigo,
y tratandolo conmigo
ha sabido persuadir
à Margarita de suerte,
que por estar mas segura
del Escoces, que procura,
ò prenderla, ò darle muerte,
la traza alaba discreta
de esta ingeniosa mentira,
y à vn castillo se retira,
donde pretende secreta
aguardar el fin que tiene
su indigna persecucion.
Alb. Extraordinaria invencion,
si à parar en mal no viene!
En. Hase vestido à lo Ingles

Leonisa, dandola el traje
Margarita, y el lenguaje
que en ella tan propio vès,
de tal suerte la disfraza,
que si antes era pastora,
yà su hermosura enamora,
y su respeto amenaza.
Margarita se ha partido
à vna fortaleza mia,
que se llama Roca Fria;
y estoy en fin persuadido
à seguir esta maraña,
pidiendo al Duque licencia
para que la de Clarencia
viva segura en Bretaña.
Alb. Y què piensas sacar desso?
En. Creeràn todos que es Leonisa
Duquesa. *Alb.* Cuento es de risa.
En. En su amor estuvo preso
Rogerio, y por ser pastora,
su pobreza, y humildad
violenta su voluntad,
Viendo, pues, lo que mejora
con Clemencia su esperanza;
finge tenerla aficion,
y contra su inclinacion
paga à Leonisa en mudanzas
Si la vè Duquesa agora,
y en ella el vivo retrato
de Leonisa, à quien fue ingrato,
y desdeña por pastora,
claro està que la ha de amar,
y aborrecer à Clemencia;
què te parece? *Alb.* Evidencia.
En. Yo la fingirè adorar,
y dirè al Duque que intento
casarme con ella. *Alb.* Bien.
En. Clemencia, cuyo desden
yà es casi aborrecimiento,
viendose de mi olvidada,
se tendrà por ofendida,
que toda muger querida
pierde el sesso despreciada:
zelosa yà, podrà ser
que despertando su amor
dexe à mi competidor,
y bolviendome à querer
à costa destos desvelos,
paren desdenes en paces,
porque no ay mas eficaces
terceros de amor, que zelos.
Mira lo que se interessa
desta aficion. *Alb.* Sin cimientos
fundas torres por los vientos;
pero amor como professa
disparates, yà podria
sacarte bien del presente;
la serrana es excelente,
pues su autoridad la fia.
Margarita empieza à dàr
principio à aquesta ventura.
En. El amor me la assegura;
à los Duques voy à hablar. *Vans.*
Sal. el Duque con vn pliego, Clemencia, y Rog.
Duq. Estraña novedad, no ha sucedido
en mi corona caso semejante.
Rog. Diganos V. Alteza lo que ha sido.
Duq. Perdiò Arturo la vida por amante;
del Escoces vn pliego he recibido,
cuyas nuevas dàn lastima bastante,
y admiracion en ellas al mas sabio.
Para que en la muger tema el agravio,
mandò en su corte el Rey hacer justicia
del Duque de Clarencia, por consejo
de la embidia (sino de la avaricia,
por ser rico en estremo el noble viejo)
dexò sola vna hija en la noticia
del mundo, celebrada por espejo
de la beldad, q̃ amor siempre acredita
en valor, como en nombre Margarita.
Arturo que del Rey era privado,
y ocasionò esta muerte rigurosa,
de su hacienda, ò su hija enamorado,
suplicà al Rey la obligue à ser su esposa;
en fin de su favor apadrinado,
no supo Margarita cautelosa,
ò no quiso negar el si pedido,
y al ofensor admite por marido.
Celebròse la boda, y quando intenta
en el silencio de la noche obscura,
al talamo de amor dexar contenta,
verde esperanza en possession segura.
La venganza que timidos alienta (ra;
mostrò, q̃ sin crueldad no ay hermosu-
pues con filos fingidos de vna daga,
sin amor, Margarita, ofensas paga.
A su esposo diò muerte, y atrevida
en vn baul, que la lealtad previno

de algun vassallo, viuda, y homicida,
por paramos de sal abriò camino.
Esto me escrive el Rey, q̃ con su vida
pretende castigar su desatino.
y sospechoso que parò en Bretaña,
pide no ampare tan cruel hazaña.
Rog. Lastimoso sucesso, aunque bastante
à disculpar la noble vengadora
de su padre. *Cle.* No puede ser amante
quien desleal ofende à quien adora.
Du. Mi sangre es Margarita, y importante
el socorrella, si se ampara agora
de mi favor. *Rog.* Tal animo, y belleza
merece q̃ halle sobra en vuestra Alteza.
Sale En. Vuestra Alteza, señor, sepa
que tenemos en Bretaña
la huespeda mas hermosa
que diò al amor flechas alas.
Por parienta, y por muger
es digna de que en su casa
halle favor su hermosura,
y consuelo sus desgracias.
Duq. La Duquesa de Clarencia
ya, Conde, por estas cartas
que el Rey de Escocia me escrive,
ha sabido las hazañas
de su valor vengativo.
En. Valgame Dios! *Du.* No se engaña
en pensar el Escoces
que de mi favor se ampara:
donde esta? *En.* Desembarcò
gran señor, ayer mañana
en vn puerto de mi estado,
por ser la menor distancia
que ay desde aqui à aquella tierra,
y solo seguro aguarda
de vuestra Alteza, y licencia
para postrarse à sus plantas.
Duq. Margarita es decendiente,
como sabeis, de mi casa,
y su Rey siempre enemigo
de las tres Lises de Francia.
Vengò injurias Margarita
de la ambiciosa privanza,
que à su padre causò muerte,
y desautorizò su fama.
Muger que fue para tanto
no es bien, porque desagravia
injurias, que en honra tocan,
cobarde, desampararla:
entre en mi corte segura.
En. Eres generosa rama
del tronco de Clodoveo,
que en ti logra su prosapia.
Por ella los pies te beso,
y porque de la palabra,
que la dàs, estaba cierta;
humilde en palacio aguarda;
que entrarte à ver la permitas.
Du. Aqui està? *En.* Si señor. *Du.* Salgan
à recibilla conmigo
todos quantos ay en casa.
En. No ay, gran señor, para què,
que en esta merced fiada
entra Margarita hermosa
dando luz à aquesta sala.
Sale Leonisa de Inglesa, muy bizarra de camino, y acompañamiento.
Leo. Vuestra Alteza reconozca
por parienta, y por vassalla
vna muger perseguida
de vn Rey, puesto que vengada.
Duq. Dadme, sobrina los brazos,
que aunque en tal belleza, y gracia
la crueldad parece fea,
os debo dàr alabanzas
por la parte que me toca
en vuestra justa venganza,
y en vuestro favor poner
à riesgo mi estado, y armas:
què hosdedaje el mar os hizo?
Leo. Por ser cruel, pues maltrata
à quien se atreve à sus olas,
y ser amor semejanza,
passaje me diò apacible.
En. Ay maravilla mas rara! *Ap.*
que vna pastora hable ansi?
vive el cielo que me engaña,
y que con saber quien es
respeto, y temor me causa.
Duq. Besad las manos Rogerio
à la Duquesa. *Rog.* Si el alma *Ap.*
conoce por los sentidos
lo que objetos la retratan,
no son de Leonisa, cielos,
estos ojos, esta cara?
aquel ayre, aquel hechizo?
aquella risa, aquel habla?

Leo. Perdoneme vuestra Alteza,
gran señor, que la ignorancia
de forastera, disculpa
mi cortedad, siendo causa
de no averos conocido.
Rog. Yo tambien me disculpara
con Vuecelencia, señora,
si à la libertad dexara
el alma hacer cortesias;
pero como le traslada
toda à los ojos, no dà
permission a las palabras.
Cle. Aunque contenta, embidiosa
de que afrenteis nuestras damas,
os da, señora, los brazos
quien os rinde las ventajas
en discrecion, y hermosura:
honreis prima nuestra patria
mil años. *Duq.* Es la Duquesa
de Orliens mi sobrina. *Leo.* Basta
su presencia para prueba
de que no miente la fama,
que en nuestros Reyno mas corta
que la, quanto mas la alaba.
La merced que me aveis hecho
estimo, no confiada;
pero agradecida si,
porque honrar con alabanzas
à los huespedes, es proprio
de la grandeza, que passa
con nobles ponderaciones,
justos limites, y rayas.
En. Vive Dios que es impossible, *Ap.*
que puedan vnas montañas
engendrar tal discrecion!
Ro. Vive el cielo, que traslada *Ap.*
amor en esta muger
el rostro, acciones, y gracia
de Leonisa, ò que estoy loco.
Duq. Margarita en nuestra casa
tendreis hospicio decente.
Leo. Si mi Rey os amenaza,
gran señor, no serà bien
que ocasiones su ira, y armas.
Mas encubierta estarè
mientras este rigor passa,
en vn castillo de Enrique,
hasta que dè al Rey de Francia
cuenta de aquestos sucessos.
En. Si, gran señor, retirada
mi prima en mi estado, puede
assegurar las desgracias
que del poder de Inglaterra
puede recelar Bretaña.
Du. Si gustais de esso los dos,
y el Conde suple mis faltas,
no os quiero contradecir,
cumpla el cielo la esperanza
que teneis en nuestro Rey:
id hijo, y acompañalda.
Leo. Guarde el cielo à v. Alteza.
Cle. Dadme licencia madama
que os vaya sirviendo. *Leo.* Yo
soy madama? vuestra esclava:
no aveis de passar de aqui.
Rog. Imaginaciones vanas, *Ap.*
si vna misma imagen veo
en mi amorosa serrana,
y en la hermosa Margarita
Duquesa es qual yo, adoralda. *Vans.*

Sale Firela de Inglès, como los cavalleros que vinieron de Inglaterra à España.

Fir. Que me aya metido en esto
Leonisa? ay mas estremada
determinacion? yo Inglès?
yo varon? yo marimacha?
què respuesta podrè dàr
à los que me ven, si me hablan
en lenguaje que no entiendo?
solamente dos palabras,
me ha enseñado que responda,
y sacandome de entrambas,
doy con nuestra traza en tierra,
y à la verguenza me sacan.

Sale vn Criado.

Cria. Diga señor gentilhombre,
què nombre tiene madama
la Duquesa? *Fir.* Bona guis toixton.
Cria. No entiendo palabras;
tiene en Londres su asistencia?
es doncella, ò es casada?
Fir. Bona guis toixton. *Cri.* Tostones,
y ambarguis? buena demanda
es cavallero. *Fir.* Millort.
Cri. Millorte es lo que en España
Visconde, ò Baron, por Dios
que es la figura estremadas:
voyme que no ay entenderle. *Vas.*

 Fir.

Fir. Si desta el cielo me escapa,
no mas disfraces Ingleses,
no mas figuras lacayas.

Sale Car. No ay encontrar à Leonisa,
ni dàr con Firela, dambas
despues que es Duco Rogerio
dadas à los diabros andan.
Buen hombre, acaso aves visto
en Palacio dos serranas
vestidas de; ay Dios, què es esto?
Firela, vos atacada?
sois danzante, ò bolatina?
quien os bolviò marimacha?
al Santo Oficio os acuso,
verà el mundo que tal anda:
quien diabros os puso ansi?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Fayancas
conmigo, que las entrevo?
Alto al puebro, que os aguarda
nuesso amo; que es de Leonisa?

Fir. Bona guis toixton. *Ca.* Borracha,
pullas à mi, boto al sol
si empiezo, que os heche tantas,
que deis al diabro el oficio;
dexaos desso, y alto à casa,
que Pinardo embia por vos.

Fir. Toixton, toixton.

Picale con la daga, y vase.

Car. Ay! tostatada
te vea yo por la josticia,
voto al sol; ò que trocada
tengo la vista, ò que es ella,
pues no os han de valer chanzas. *Vase.*

Sale Rog. Podrè persuadirme yo
à tan grande disparate,
ni à que mi Leonisa trate
fingirse Duquesa? no.
Sè que el Inglès solicita
al Duque, y cuenta le dà
de que sospecha que està
en Bretaña Margarita.
Sè que el Conde lo confiessa:
sè que à la Corte ha venido
para quitarme el sentido;
sè que he visto à la Duquesa;
que en el traje, y en el trato
por Inglesa es bien la de
credito; mas tambien sè
que es de Leonisa retrato.
Ya suele naturaleza,
que al pincel de quenta alcanza;
mostrar en la semejanza
su divina sutileza.
Diversas veces pintò
(aunque siempre es cosa rara)
en dos vna misma cara,
mas vnas acciones no,
que essas por ser de la essencia
de cada individuo varias,
por fuerza han de ser contrarias;
y es infalible esta ciencia,
Pues si son estas razones
evidentes, como imita
à Leonisa Margarita,
en cara, en habla, y acciones?
Alma averiguadlo vos,
que aunque este milagro ignoro,
la vna por la otra adoro,
y estoy divido en dos.

Salen ae Pastoras Leonisa, y Firela.

Leo. Rogerio, yà yo he cumplido
lo que vos me aveis mandado,
por daros gusto he buscado
desde ayer acà marido.
El señor de Moncastel
la mano me ofrece dàr
con el dote, porque ahorrar
del amor os quiero, y dèl;
dadme el parabien, y à Dios,
que es tarde, y vengo de prisa.

Rog. Alto, engañeme; Leonisa
es esta, y entre los dos
dividido mi amor crece,
adorando mi interès,
en mi serrana lo que es,
y en la otra lo que parece.

Leo. Echadme la bendicion,
y à Dios que es tarde. *Ro.* A Leonisa
quien despide tan aprisa
memorias del corazon,
no las tuvo en mucho precio;
casaos con Filipo vos,
y hagaos venturosa Dios,
que yo morirè por necio,
pues à mi padre sujeto
en dignidades repara,
que por vos menospreciara
mi amor, à ser yo discreto. *Vas.*

Leo Assomabanse à los ojos
lagrimas quando se fue,
ay mi Rogerio! yo harè
que paren vuestros enojos
en regocijos, si el Cielo
mis quimeras favorece.
Firela, què te parece
de estas cosas? *Fir.* Que recelo,
que no han de tener buen fin.
Leo. Por què si el principio vès
tan prospero? *F.* Aunq en Inglès
me transformasse, Carlin
me conociò en ocasion,
que segun fue porfiado,
apenas de èl me han librado
la bonaguis, y el toixton:
bolvamonos al aldea,
si quieres que no nos echen
menos en ella. *Leo.* Aprovechen
mis industrias, y no sea
Clemencia dueño pesado
de quien se yo que me quiere,
y venga lo que viniere.
Sal.Ca. Este puebro està encantado
escaposeme el toston,
no se por do diabros; ela.
Fir. Carlin? *Car.* Catala Firela,
y catala Inglès? no son
vuessas mañas para menos,
Firelas; què chamusquinas?
buena estuvo la invencion;
gana teneis de ser macho.
Le. Pues què ha sido? *F.* Està borra-
Car. Si bonagis, y toixton. (cho.
Fir. Si escuchamos sus razones,
Leonisa, es nunca acabar.
Car. A fee que os han de costar
caro el guis, y los tostones.

JORNADA TERCERA.

Salen Rogerio, Filipo, y Pinardo.

Rog. Es mucha desigualdad,
puesto que amor os abrasa,
sois deudo de nuestra casa,
y ofendeis su calidad;
Leonisa es vna pastora
incapaz de tal ventura,
gastan años la hermosura,
q̃ el tiempo en breve desdora;
Acabarase os el gusto,
y creceràn los cuidados;
temo veros mal casados;
y consentirlo no es justo.
Mirad, Filipo, primero
lo q̃ haceis. *Pi.* Su mucho amor
pone por intercessor,
Duque, y señor, lo q̃ os quiero;
pobre, y serrana es Leonisa,
mas en tal desigualdad
la virtud es calidad,
q̃ al cuerdo à elegirla avisa;
y quando haga execucion
la vejez en su hermosura,
no embejece la cordura,
ni cansa la discrecion:
en esta el Cielo la dota,
y esta suple lo demàs.
Fir. Si atencion à exemplos dàs;
no mancha al mar vna gota
de tinta, ni en sangre noble,
que por ser tuya es vn mar,
podrà, Leonisa, manchar
mi calidad: de què roble
no sale vna imagen bella,
que el mundo despues adora?
si es roble por ser pastora,
amor piensa sacar de ella
vna imagen soberana:
en mi real tapizeria
la industria igualar porfia
al oro, y seda, la lana,
con ella se mezcla, y texe;
y siendo por si tan baxa,
al brocado se aventaja:
lana es Leonisa; mas dexe
tu permision, gran señor,
que esta mezcla el gusto veas
telar el talamo sea,
y su artifice el amor;
veràs de este desacierto
la imagen, que saca vn roble
de la lana vn tapiz noble,
y el fruto de aqueste enxerto;
solo tu licencia espero.
Pin. Criandose en nuestra casa
Leonisa, quando se casa,
y mas siendo yo el tercero,
no es biè que su gusto impidas.
Rog. Si vno ruega, otro intercede,

casarse Leonisa puede,
que à llamas encarecidas
con tanta ponderacion
no es bien hacer resistencia;
amor es todo violencia:
pero de la discrecion
de Leonisa conjeturo,
que tiene de llevar mal
casamiento desigual
tan pocas vezes seguro.
Admitelo ella? *Fi.* Pues no?
tu licencia, alegre, espera.
Rog. Ay Leonisa, al fin ligera; *Ap.*
mas si estoy culpado yo,
por què à mudanza atribuyo
lo que en ti fue discrecion?
no quiero en tanta aficion
quitarle à amor lo que es suyo:
Casaos Filipo, gozad
de Leonisa la belleza,
el alma es quien dà nobleza,
la virtud es calidad.
Alma de tal perfeccion,
y virtud tan conocida;
justo es sea preferida
à otra qualquier eleccion;
quando intentais desposaros?
Fir. Quisiera, señor, Leonisa
esta tarde. *Rog.* Tanta prisa?
que de ello debe de amaros?
Fir. No le sabrè encarecer
à vuestra Alteza, señor,
los estremos de su amor.
Rog. Es Leonisa, en fin, muger; *Ap.*
en aborrecer, y amar
son executivas todas:
yo he de apadrinar sus bodas,
y tambien la he de dotar.
Ansi se lo he prometido;
andad Filipo con Dios,
que siendo su esposo vos
cuerda eleccion ha tenido.
Prevenios, que esta tarde
vuestro padrino he de ser.
Fi. Si tal dicha he de tener,
què temor ay que acobarde
mi ventura? vuestra Alteza
yendonos à honrar allà
generoso suplirà
las faltas de su nobleza:
Los pies mil veces os beso.
Rog. Siendo vuestro intercessor
Pinardo, qualquier favor
mereceis, yo os lo confiesso.
Como à padre le respeto,
y le debo lo que soy.
Pin. Sobervio, señor, estoy,
viendoos tan cuerdo, y discreto:
bien logra mi dicha en vos
los años que os enseñè;
mil siglos de vida os dè *Vans.*
el cielo. *Ro.* Pinardo à Dios.
En fin Leonisa se casa,
y no conmigo: en fin Cielos
cobrò en libranzas de zelos
deudas de amor que me abrasa
amante Filipo passa
inconvenientes de estado,
que mi dicha han estorbado,
sin reparar que es pastora:
luego mas que yo la adora,
pues mas q̃ yo la ha estimado:
porque soy Duque desprecio
prendas, q̃ aunque en la corteza
contradicen mi grandeza,
son de inestimable precio,
si mi amor no fuera necio;
pudiera conjeturar
con Filipo, que manchar
no puede el mar vna gota,
ni dar en mi sangre nota,
Leonisa, si amor es mar.
La imagen del roble bella
con que Filipo me avisa,
en abono de Leonisa,
puede obligarme à querella:
el Cielo ha encerrado en ella
discrecion de mas valor,
que la calidad mayor,
y es ignorante baxeza
despreciar por la corteza
lo que es noble en lo interior.
Yo la estimo, yo la adoro,
y yo reuso escoger
tapiz que pueda texer
su humilde estàbre con mi oro;
O soy barbaro, ò ignoro,
que amor hortelano astuto,

en sazonado tributo,
si la voluntad es huerto,
estima en mas el engerto
de dos almas, que otro fruto:
perdonaràme Clemencia;
Filipo perdonarà:
los exemplos que me dà
sirven contra èl de sentencia.
Amor herege, en competencia
no mancha vna gota el mar;
la imagen quiero labrar,
que aqueste roble me ofrece
para mi, que no merece
tal imagen otro altar.

Salen el Duque, Clemencia, y Enrique.

Duq. Muriò el Rey perseguidor
de la Duquesa, y hereda
Eduardo, en quien solo queda
el Reyno, mas no el rigor
à Margarita perdona,
y restituye en su estado.
En. Yo que el parabien la he dado
si el ser tu sangre me abona,
te suplico, gran señor,
me des licencia de ser (ger
su esposo. *Du.* Como? *En* Es mu
Margarita, que en amor
el hospedage ha pagado,
que perseguida la di;
yà que à Clemencia perdi,
y el suceder en tu estado,
no dudo que te has de holgar
de la dicha que interesso.
Rog Como Enrique: como es esso?
En La mano me ofrece dàr
Margarita, siendo gusto
de vuestras Altezas dos.
Duq. Si ella se casa con vos,
negaroslo fuera injusto.
Cle. Gran casamiento aveis hecho;
sea Conde para bien.
Rog. Dos bellezas quiero bien, *Ap.*
en vna, y quando sospechò
que las llamas que me abrasan
en vna se han de templar;
porque no aya que esperar,
juntas las dos se me casan.
A Clemencia estoy tambien
por amar, y intentarà
casarle; pero no hara
cosa que à mi me estè bien.
Duq. Partamos, hijos, à darla
los plazemes del estado,
y esposo, que han restaurado
su penar. *Cle.* Comunicarla
deseo, que es tan discreta,
segun dicen, como hermosa.
En. Es suspension milagrosa
del mundo, que la respeta.
Rog. Es de Leonisa retrato, *Ap.*
que es mas. *Cle.* Si vos la alabais
Conde, quando os abrasais
en su amor, yo tambien trato
aventajarla entre todas.
Duq Partamosla à visitar,
que si tiene de alegrar
nuestra corte con sus bodas,
juntandolas con las vuestras
serà la fiesta mayor.
Rog. Zelos de Leonisa amor? *Ap.*
zelos tambien à las muestras
primeras de Margarita?
casele Clemencia, y todo,
y quiteme de este modo
el mal, quie el bien me quita. *Va*
Cle. Quien delante de otra dama,
à quien primero sirviò,
de mas hermosa alabò
la que milagrosa llama,
ò tiene mucho de necio,
ò peca de descortes;
juzgad vos de esto lo que es,
quien me tiene en poco precio;
que yo que ocupè el cuidado
vn tiempo en vos (poco fue)
tambien desterrar sabrè
las reliquias q̃ han quedado. *Vase.*
En. Ya va buena esta quimera,
yà este zeloso artificio
ha empezado à hacer su oficio,
y dichoso fin espera;
pero Leonisa es de modo,
que aunque en sangre desigual,
si ser quiere el principal,
temo que se alce con todo.
Perlas enseña su risa;
cielos logra su presencia;

què tiene que vèr Clemencia
con los ojos de Leonisa?
Pero què digo? estoy loco?
Leonisa à Rogerio adora,
Clemencia de èl se enamora,
y con las dos puedo poco.
A la Iglesia van à vèr
(ò à Leonisa convertida
en ella) los Duques, pida
mi amor lo que puede ser.
Buelvame Clemencia à amar,
Leonisa à Rogerio enlaze,
que como sus bodas traze,
no ay amor, tal negociar. *Vase.*

Salen Leonisa de luto bizarro, y Firela de Inglès.

Leo. Es cosa estraña el amor
que Margarita me tiene;
dice que estimarà en tanto
mi buen despacho, y el verme
sucessora de Bretaña,
como todas las mercedes,
que con su restitucion
el nuevo Rey la promete.
Seis millas se fue de aqui,
donde encubierta pretende,
que su nombre sostituya,
y mis venturas concierte.
Hasta en esto soy dichosa,
que este Alcazar (Castil Verde
por nombre) de nuestra sierra
dista media legua breve:
con que sin echar de vèr
mi falta quando me ausente,
yà represento à Leonisa,
yà à Margarita. *Fi.* En fin eres
Duquesa à vn tiempo, y pastora
y el si de esposa prometes
al Conde Enrique, y Filipo,
dividida en dos mugeres.

Leo. Y no he de ser de ninguno,
que amor nacido entre redes
de Vulcano, no te espantes,
que enredos fabrique siempre.

Fir. Y à mi para què me traes
entre disfraces Ingleses,
lacayo de disparates,
con que he de echar à perderte?

Leo. Para hacer mas verisimil
este engaño, que no puede
dexar de tener buen fin,
si amor, y fortuna quieren:
si tu Firela me faltas,
agora con quien pretendes
que mis trazas comunique?

Fir. A estrañas cosas te atreves.

Sale Car. De esta vez hemos de vèr,
voto al sol si estuve alegre
de cascos el otro dia;
ò si es de casta de duendes;
Firela, en ayunas salgo;
agora no podrà herme
trampantojos el tintillo;
si me diò el gato por liebre.
De bodas dexo à Leonisa
en la aldea: mucho puede
la hermosura, pues pastora
hasta à vn medio Conde vence:
ocupada queda allà
Firela vaciando vientres,
y rellenando lechones,
porque ay combite solene.
Diz que aqui con la Escocesa
vive el paje que me tiene
vn mes ha huera de mi,
y à Firela se parece.
Si agora topa conmigo;
bercebu que despergeñe
el quillotro, que me aturde;
pero voto al sol que es este
Bona guis toixto? verà,
no se yo que se semeje
vn huevo tanto con otro.

Leo. Què es esto? hasta mi retrete
se entran los hombres ansi?
llamad mi guarda à la gente.

Car. Ay Dios otro que es, y cosa;
Leonisa, sino es que bueles;
por donde diabros veniste?
quien te ha vestido de requiem?
casaste acà por ventura?
hase passado el banquete
à esta casa? como diabros
estàr en dos partes puedes?
no ha media hora que te vi
recibiendo parabienes
del Cura, Alcalde, y vecinos,
y de todos los parientes

de Filipo, sin querer
trocar la palmilla verde,
el cordellate, y la frisa,
por las telas, y joyeles,
que tu marido te traxo,
y agora sofatamente
te vistes de Viernes santo,
no siendo viuda, ni Viernes?
Firela dimelo tu.
*Leo.*Ola, què rustico es este?
echadle de aqui. *Fir.* Villano
he de abrirle dos ojetes
con la daga? *Car.* Estos seràn
ojales; Dios me rebele
si estò todavia borracho,
y si duermo me despierte.
*Sale En.*Los Duques estàn casa;
vuestra Excelencia se apreste,
y amorosa los reciba.
*Ca.*Esto es hecho, Carlin duermes;
aqueste era el Conde Enrique,
pero si toda la gente
de Escocia es tan semejante,
à la que Bretalla tiene;
otro Enrique avrà tambien
allà: si no es que lo sueñe?
valgate el diablo el tintillo.
*Fir.*Ola rustico, despeje
la sala, acabèmos yà.
*Car.*Miren lo que vn sueño puede
que imagine agora yo,
que Firela à echarme viene
de palacio, hecha lacaya?
*Fir.*Sigame, y salga. *Ca.*Saldreme;
ò soñarè que me salgo;
si otra vez mas os bebiere
ojo de gallo, en xeringa
me envassen vuesso escaveche;
agora sueño que voy
andando, Firela tenme.
Vanse Firela, y Carlin, y salen el Duque, y Clemencia, Rogerio, y otros.
*Duq.*Vengo à dàr à V. Excelencia
duplicados parabienes
de estados restituidos,
y del esposo que adquiere
por mano de su eleccion,
que quien tambien agradece
hospedages de Bretaña,
embidia es bien que nos dexe
à los que no merecimos
regalar tan noble huesped,
puesto que participemos
dichas del Conde presente.
*Leo.*Por serlo, gran señor, vuestro
Enrique, es bien que interesse
la gloria que se me sigue,
de que èl por mi dueño quede.
*Ro.*Vive el Cielo q̃ me abraso *Ap.*
de zelos, y que impaciente
estoy por hacer locuras;
ay similitud alegre
del original que adoro!
si en ti se retrata el Fenix
de mi Leonisa, por què
mi agravio, y pena consientes,
que estè en ageno dominio
su imagen, y reverencie
tyrano dueño la copia,
cuyo origen mi alma tiene?
*Leo.*El veros enagenado,
gran señor, de aquessa suerte
me impide el llegar à hablaros;
què tristezas os suspenden?
*Rog.*O señora, agenos gustos
suelen causar que se aumenten
las tristezas en el triste,
y estoylo yo las mas veces;
perdonad mi suspension,
y el Conde que està presente
dilate dichas, y estados,
que gozen titulos Reyes
las mismas gratulaciones,
es bien que yo à daros llegue,
embidiando, aunque muger,
la hermosura que merece
llamar dueño al Conde Enrique.
*Clem.*Ay pensamientos crueles! *Ap.*
por què de olvidadas prendas
sufris que llamas recuerden?
quise à Enrique, entrò Rogerio;
pero què dueño no siente
el vèr possessiones suyas,
que se pierdan, ò enagenen?
abrasome en zelos vivos.
Apartase con Leonisa Rogerio.
*Rog.*Duquesa, amor, q̃ à la muerte
compararon tantos sabios,

tiene por ley romper leyes.
Retrato de vn imposible
sois, tan propio, que las debe
dos estudios de vna accion,
la hermosura à sus pinceles.
Vuestro original, ò copia
adorè, y inconvenientes,
quanto necios, poderosos,
diluvios de amor detienen.
Vos fuistes la suspension
de mis sentidos, que leves
correos al alma avisan,
que en vos sus hechizos tienen.
En semejanza os amè
primero, y yà con poderes
de mi dicha, en propiedad,
que en vos ganan lo que pierden.
Sucessor soy de Bretaña;
mi padre es Duque, no intente
que lo que estrellas influyen,
razones de estado fuerzen.
Yo no tengo inclinacion
à Clemencia, ni suceden
decendencias que se logren
de casamientos parientes.
Junte à Orliens su estado Enrique,
bien se han querido, recuerden
memorias amortiguadas,
que estriban en interesses.
Vos aveis de ser mi esposa,
que no ès posible que nieguen
retratos de quien adoro,
lo que su origen pretende.
Como vos me deis el si,
efectuarase aunque pese
à Clemencia, al Duque, à Enrique,
y à quantos su estorvo intenten,
ni terminos me pidais,
ni alargueis con plazos breves
resoluciones de amor,
que à lo mas arduo se atreven:
què decis? *Leo.* La brevedad
del tiempo, y los que presentes,
Duque generoso, estorvan,
que conmigo me aconseje,
no bastan à que no elija
lo que ha tanto que apetece
vn amor dissimulado,
que ha callado porque teme:
por la amorosa deydad
que tanto en las almas puede,
y en las nuestras predomina,
que desde el instante alegre
que os vi, Rogerio, os adoro,
y que Clemencia inclemente,
vsurpando al sueño noches
ha ocasionado mi muerte;
pero advertid, Duque mio,
que aunque mi Rey me concede
restauracion de mi estado,
y con èl otras mercedes,
mientras que no se efectua,
es la mudanza en los Reyes
el mobil de sus acciones,
y sus privados los exes;
si se muda, y quedo pobre?

Rog. No prosigas, que aunque fuesses,
no Duquesa, vna serrana.

Leo. Baste, pues, esto se quede
entre los dos, dueño mio.

Rog. Y este anillo, si merece *Ponesele.*
confirmar talamos justos,
oro esmaltè en vuestra nieve.

Leo. Enrique llegaos acà,
y agradeced con corteses
demonstrationes, favores
que liberal nos ofrece;
El Duque, mi señor, tanto
se regocija de verme
empleada en vuestro amor,
que ser el padrino quiere
de nuestras bodas, honrando
con prendas que al sol se atreven,
la mano que os he de dàr.

En. Si besar sus pies merecen
mis labios, duplicarà
favores. *Cle.* Que me atormente
zelos de amor despedido?
embidias impertinentes?
vive el cielo que estoy loca!

Duq. Mi corte en veros ausente
està, Margarita, triste,
y aunque el luto (à que la muerte
de vuestro Rey os obliga)
estorve fiestas, bien pueden
salir à vistas de corte
lutos que bodas guarnecen;
quando la pensais honrar?

Leo. Señor, quando dispusiere
v. Alteza. *Du.* Sea mañana,
porque os sirvamos presente,
y dadnos licencia agora.
Leo. Mil años, gran señor, cuente
vuestra ilustre senectud
tiempo que en vos se conserven.
Cle. Perdida de zelos voy.
Leo. Amorosos pretendientes,
esto si que es negociar,
la industria todo lo vence.

Vanse todos, sino es Rogerio, y Enrique.

Rog. Escuchad, Enrique, vn poco,
que los dos alcanzaremos
al Duque; amor todo estremos
no es perfecto, sino es loco;
vos amastes à Clemencia.
Enr. Es Duque, y señor ansi.
Rog. Y aunque ella os dexò por mi,
yo tengo alguna experiencia
en esto de querer bien,
y se que no os quiere mal.
En. Siendo interès el caudal
de su amor, ò su desden,
vencerala vuestra Alteza,
que ha de heredar à Bretaña.
Rog. Esso mismo desengaña
mi amor, y de la tristeza
que tengo es causa, y aviso
de escarmentar, si es que puedo;
quiereme por lo que heredo,
y à vos por quien sois os quiso.
Segun esto, aunque es tan bella,
si es mi herencia su cuidado,
agradezcale mi estado
lo que yo he de agradecella.
Orliens es su dote Real,
ella os quiere bien à vos,
troquemos damas los dos,
y con su estado Ducal,
y el vuestro, faltarà poco
para ser Rey: Margarita
por lo que en la cara imita
à quien me ha tenido loco,
su memoria ha de curar,
esto os està à vos mejor,
à Clemencia, y à mi amor.
En. Señor, yo supe olvidar,
mas no tornar à querer.
La Duquesa de Clarencia
lleva en belleza à Clemencia
tanta ventaja. *Rog.* Ha de ser,
que querais, Enrique, ò no,
Margarita esposa mia.
En. Si el Duque. *Rog.* En la Monarquia
de amor, soy el Duque yo.
Mi padre el Duque no tiene
voto en este Tribunal,
es Margarita mi igual,
y con mi gusto conviene:
Conde esto està de los cielos;
los dos nos queremos bien.
En. Que estandome esto tambien *Ap.*
me dè à mi, Leonisa, zelos!
Señor, yo no puedo amar
à Clemencia, aborrecido
della, la puse en olvido,
y querer resucitar
passiones muertas, es cosa
à los cielos reservada;
si Margarita mudada
promete ser vuestra esposa,
no quiera mayor venganza
de mis desdichas; Clemencia
serà con vuestra licencia,
mi esposa su semejanza.
Vna serrana ay aqui,
que en esta sierra es hechizo
del amor; yo se que le hizo
salir vn tiempo de si
à vuestra Alteza; con ella
me pretendo desposar,
que en ella podrè gozar
à mi Margarita bella.
Estado tengo bastante
para los dos. *Ro.* Como es esso?
En. Pierdo por Leonisa el sesso,
no siendo de estotra amante.
Rog. Leonisa, à que imagino,
con Filipo concertada,
oy ha de estàr desposada,
y yo he ser su padrino.
Si oy se tienen de casar,
mal os convendreis los dos.
En. Permitildo, señor, vos,
que yo la sabrè obligar
a que se case conmigo.

Rog. Pues quiereos Leonisa bien?
En. Con mas amor, que desden
me mira. *Ro.* Siendo mi amigo
Filipo, y mi deudo, es mengua
el menospreciálle ansi.
En. Yo he dado à Leonisa el si.
Rog. Pues sacareos yo la lengua
con que esse si le aveis dado,
pues si ha de ser Margarita
mi esposa, y à essotra imita,
quien della està enamorado,
de mi esposa lo estarà,
porque es semejanza amor,
y ofendereis vos mi honor
si essa permission se os dà.
Dexad, Conde, de ser loco.
Sal. vn Pa. Señor, el Duque dà prisa.
Rog. Ni aveis de amar à Leonisa,
ni à Margarita tampoco. *Vans.*
Salen Leonisa, y Firela de labradoras, Pinardo, y Filipo.
Leo. Què dello debe de aver
que me echan menos los dos,
miren si esto està de Dios,
y tengo de ser muger
de Filipo, claro està
que he de buscar muchas cosas
para la boda forzosas;
las mas dellas tengo yà.
Prevenido dexo al Cura,
y al Alcalde he combidado.
Fi. Todo, Leonisa, es cuidado,
no viendo vuestra hermosura.
Pin. En fin, no pensais mudar
traje para desposaros?
Leo. Si à los dos puedo obligaros
criada en este lugar,
hasta salir dèl, quisiera
no dàr à las labradoras
embidia, que à todas horas
como serrana grossera
me han visto: mire, señor,
no se enamorò de mi
Filipo viendome ansi?
pues si me pierde el amor
vestida de cavallera,
y pongo mi dicha en duda?
el traje las caras muda;
tal vez la muger mas fiera
es como vn sol de pastora;
esto le debo al sayal,
no quiero pagarle mal,
allà andarè de señora.
Demos este fin honrado
à nuestra serrana frisa.
Fi. Vuestra discrecion, Leonisa,
justas razones ha dado.
Aqui, y allà determino,
que à vuestro gusto os vistais.
Pin. El Duque, si lo ignorais,
viene à ser vuestro padrino.
Leo. Qual Duque, el mozo, ò el viejo?
Pin. El mozo. *Leo.* Pues para què?
mirese allà su merce
en Clemencia, que es su espejo.
De què ha de servir aqui,
sino es con su gravedad,
de assombrar nuessa humildad?
Fi. Su Alteza lo quiere ansi.
Leo. Pues si lo quiere su altura,
quien replicarle podrà?
Sale Car. Si avrè despertado yà?
ò lo que este sueño dura!
jurarè que agora estò
en presencia de Leonisa,
y Firela, y que de frisa
se visten, de seda no.
Tambien sueño que està aqui
Filipo, y Pinardo. *Fir.* A què
sales tu acà? *Car.* Què dirè?
Fir. No se puede hacer sin ti
la boda? *Car.* Agora soñaba
que Firela me reñia,
porque à la boda salia,
y que de casa me echaba.
Firela, decidme vos
si aun duermo, que à mi pesar
cro que aun me estò en el pajar;
buenos dias les dè Dios,
señores. *Pin.* Carlin què es esto?
al anochecer nos dais
buenos dias? *Car.* Què pensais
debo venir hecho vn cesto?
Quatro dias ha que sueño
que à Firela veo lacaya;
en calzas buelta la saya,
y que me mira con ceño.
A Leonisa hecha Duquesa

à fuer de tumba vestida,
yà en serrana convertida,
yà labradora, yà Inglesa.
Despierteme su merce,
ansi Dios le dè salu.
*Pin.*El Duque viene.*Car.*Iesu?
en este punto soñè,
que el Duque à vernos venia.
*Leo.*Avisen al Cura pues.
*Car.*Y que Leonisa despues
avisar al Cura hacia.
Sale Rogerio, y otros.
*Fir.*Gran señor? tanto cuidado
en honrarnos?*Ro.*No he podido
venir antes, divertido
en negocios de mi estado;
Leonisa. en fin os casais?
y à Filipo llamais dueño?
Car. Valgate el diabro por sueño.
Leo. Si vos nuessa boda honrais,
siendo el padrino, quien dexa
de gozar tal ocasion?
estoy muerta por vn don;
Pinardo me lo aconseja,
y obedecello imagino.
*Car.*Verà en sueños lo que passa;
Leonisa en fin se mos casa,
y es el dueño su padrino.
*Rog.*Daros quiero el parabien;
ay zelosos desvarios! *Apar.*
sufrireis agravios mios,
lo que aqui mis ojos vèn?
no es possible; oid vn poco,
Leonisa, à aparte, primero
q̃ os desposeis;yo me muero;*Ap.*
perdido estoy;yo estoy loco:
el dote que os he mandados
quiero acomodar con vos.
*Car.*Aora sueño, que los dos
se apartan à hablar à vn lado.
*Rog.*Ha mudable! ingrata,aleve;
es este el pago debido
al amor que te he tenido,
y al que à mis penas se debe?
tu te casas vivo yo?
tu te puedes atrever
à estar en otro poder?
*Leo.*Pues èl no me lo mandò?
*Ro.*Yo?quando,ò como?*L.*Verà?
yo por el marido elixo?
casaos Leonisa,no dixo,
que yo os darè el dote?yà
me caso;lo que èl me avisa
cumplo.*C.*Agora estò soñando,
que à solas refunfuñando
estàn el Duco,y Leonisa.
*Rog.*Si yo esso dixe,liviana,
fue por probar tu firmeza;
pero en fin fue tu belleza
(con ser divina) villana.
No has de casarte con èl,
ò abrasarè esta montaña;
ser Duquesa de Bretaña
no es mejor?*L.*Pues.*R.*A cruel,
què presto hiciste testigo
al tiempo,de que en fin eres
lo que las demas mugeres.
*Leo.*Quiere èl casarse conmigo?
*R.*Quiero buscar mi descāso.*dale la*
*Leo.*Pues toque,y reportese,(*mano.*
que à Filipo le dirè,
que hable por boca de ganso.
*Rog.*En fin no le quieres bien?
*Leo.*Como à vn dolor de costado.
*R.*Este anillo,estè esmaltado *ponese*
en esta nieve,*Le.*O q̃ bien! *Ap.*
Otro tanto no ha media hora,
oì siendo Margarita,
y otro anillo solicita,
lo que prometo pastora:
casada de dos con vno,
quien tal sucesso ha escuchado?
con dos en vna casado
vn hombre, violo ninguno?
miren lo que zelos son:
mira amor lo que me ofreces;
que casandome dos veces,
no es caso de inquisicion.
*Rog.*Yà Leonisa està contenta,
y juntamente dotada,
pues ser su esposo os agrada,
y yà correis por mi cuenta:
celebrad Filipo luego
vuestro deleytoso estado,
en vuestro nombre la he dadō
vn diamante.*Pin.*Humilde llego
à honrar mi boca à essos pies.
*Car.*Brabo sueño; si ay comida,

desat

duerma yo toda la vida,
y catorce años despues.
Rog. Yo estoy loco, q̃ he de hacer?
la mano, y anillo di
à Margarita; ay de mi!
pues si ha de ser mi muger,
como me desposo agora
con Leonisa? en mis desvelos
sois casamenteros zelos?
en esta por ser pastora
reusa mi noble estado,
lo que en la otra apetece,
porque à esta se parece,
y con las dos me he casado;
què harè, Cielos, triste yo?
desposado allà, y aqui?
con la semejanza si,
mas con las personas no.
Remedialdo vos fortuna,
amor mostrad que sois Dios,
ò haced que me parta en dos,
ò conv rtidlas en vna.

Sale vn Criado.

Cri. Los Duques, señor, estan
aqui, que en fee que han sabido,
que honrando à los desposados
venis à ser su padrino,
autoriza los desean,
que estima el Duque à Filipo,
y Clemencia à la serrana,
que tal dueño ha merecido.
Rog. Valgame el Cielo! salgamos
todos quatro à recibillos.
Alto amor, aquesto es hecho; *Ap.*
Leonisa en fin ha podido
mas que razones de estado;
ella ha de ser dueño mio:
si mi padre se indignare,
perdone, que en mas estimo
ser de mi serrana esposo,
que del Duque Carlos hijo.
Car. Agora sueño que llegan
el Duco, y los dos sobrinos;
talle tengo de soñar,
si no se dixiere el vino,
que vienen los Reyes magros,
Carlo Magno, y Valdovinos.

Salen el Duque, Clemencia, y Enrique.

Rog. Gran señor? *Du.* Hijo q̃ es esto?
q̃ es lo q̃ el Conde me ha dicho?
vos impedis que se case
con Margarita? *Rog.* Si impido,
porque à Margarita intento
dàr la mano, con que obligo
à Clemencia, que del Conde
pague amores, y servicios.
Los dos se han querido bien,
y yà que el Cielo me hizo,
gran señor, vuestro heredero,
no es bien quitarle à mi primo
à Bretaña, y à su dama,
ni en derecho tan antiguo
tendrè yo seguridad
de quien à otro amante quiso.
En. Gran señor en pretensiones
licitas, que yà hàn tenido
fin alegre, no es razon
fundar agravios prolixos.
Si à Clemencia quise bien,
pues se mejora, os suplico
que no permitais privarme
del dueño que cuerdo elixo.
Rog. Margarita es yà mi esposa.
Leo. Quien? Margarita, ò q̃ lindo,
sino es que errastes los nõbres:
Duque matrimeño pido;
yo estoy con vos desposada,
Fi. Estàs loca? *Le.* Sean testigos
essa lengua, aquesta mano,
essos Cielos, y este anillo.
Car. Agora digo que duermo;
si lo dudè à los principios,
porque no ay sueño ordenado,
que no acabe en desatinos,
verà el diabro del dislate.
Rog. Señor, dexando prolixos
exemplos, que semejantes
cuentan historias, y libros.
Yo me criè con Leonisa
en estas sierras, y niño
amor, siendo yà gigante,
què mucho engẽdre prodigios?
su esposo tengo de ser,
aunque el patrimonio rico
pierda, q̃ en Bretaña adquiero,
y otra vez viva estos riscos:
se que he de perder la vida

lue-

luego que pierda el arrimo,
que hasta agora la sustenta,
y ansi el menor daño elixo.
Duq. Què es esto Cielos? què es esto?
Rogerio fino has perdido
el sesso dà fin mejor
à estos años que han vivido,
para vèr desdichas tales.
Car. Mezclòse el blanco, y el tinto,
miren las cosas que sueño,
llora el padre, y calla el hijo.
Sale vn criado.
Cri. De vna carroza se apea
Margarita, que ha venido,
segun dice, à convertir
pesares en regocijos.
Rog. Pediràme el si de esposa, *Ap.*
y yo en las dos dividido,
y enamorado de entrambas,
vendrè à perder el juicio.
Sale de luto Margarita, y gente.
Mar. Dadme, señor, essos pies.
Duq. Alzad, señora; quien dixo
que erades vos la Duquesa?
Ma. Quien por tal me ha conocido
Margarita soy señor. *Du.* Como?
Rog. Amor, què laberyntos *Ap.*
de confusiones son estas?
Cl. Què es lo q̃ advertis sentidos? *Ap.*
Car. Todos sueñan como yo.
En. No os admireis, que yo he sido
autor de estas suspensiones:
esta serrana el hechizo
de la hermosura, y ingenio,
nombre, y estado ha fingido
de la Duquesa presente.
Du. Pues à q̃ efecto? *En.* Ha querido
con la industria, remediar
lo que su suerte ha impedido;
Rogerio la amò pastora,
Duque la puso en olvido,
y ingeniosa con engaños
à su amor la ha reducido,
porque yo goze à Clemencia.
Duq. No lograra sus designios
siendo villana. *Mar.* Señor,
esso el Cielo lo previno;
Leonisa es mi prima. *Leo.* Como?
Mar. Porque es su padre mi tio,
que huyendo rigores reales,
semejantes à los mios,
os traxo niña à Bretaña,
y oy que le he reconocido,
vengo à que en bodas alegres
paren amor, y peligros,
en vuestra corte os espera.
Rog. Ay Cielo à mi amor propicio!
Leo. Esto si que es negociar.
Duq. Vamos pues, que si averiguo
ser verdad lo que afirmais,
casandose con su primo
Clemencia, darè à Rogerio,
sin riesgos de honor, alivio.
Marg. Y yo me restituirè
à mi patria. *Rog.* Yo à Filipo
avisarè. *Leo.* Yo à Firela.
Car. Comedia sin boda ha sido
la presente: yo tambien
por no casarme dormido,
dexo para en despertando
tentaciones de marido.
Leo. En pretensiones de amor,
yo ilustre senado, he sido
la que supo negociar,
si agradaros he sabido.

F I N.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallarà en su *Lonja* de Comedias, à la Puerta del Sol; y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.
Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.
He visto esta Comedia, y corresponde con su original, à que me remito.
Lic. D. Manuel Garcia Aleson, Corrector General por su Magestad.
Tassaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como consta, à que me remito.